

Resumen de la tercera noche del Tarawîh 3er Yuz.

Desde 253 de Sûrah Al-Baqara a aleya 91 del Sûrah Âl Imrân

En esta parte se recita la aleya más importante del Corán, (255) Aiatulkrusi, donde Alá se describe a Sí mismo negando que tenga necesidad de descansar o que el sueño le afecte, manifestando que todo le pertenece en los cielos y en la Tierra, así como Su conocimiento abarca todo.

Se menciona el favor de gastar en el camino de Alá, siendo un bien para quien lo hace y como Alá le multiplicará.

Alá declara que todas las transacciones relacionadas con intereses son innegablemente prohibidas (Harâm) hacia el final de la Sûrah y que se testifiquen los préstamos. La Sûra también relata el incidente de Abraham cuyo corazón fue satisfecho cuando Alá le demostró cómo resucita a los muertos. A lo largo de Sûrah Al-Baqara, Alá enfatiza repetidamente la importancia de reflexionar sobre los versículos del Corán. Al final del Sûrah, Alá enseña al hombre el método de hacer la súplica (d'ua) así como las palabras que deben ser usadas.

Sura 3

Los primeros dieciocho versos de Sûrah Âl Imrân aclaran que sólo Alá es digno de adoración, que ciertamente el Día del Levantamiento amanecerá y la gente definitivamente será recompensada o castigada por sus acciones. Alá le dice a la humanidad que el Corán fue revelado para distinguir entre la verdad y la falsedad.

Alá también habla de la Batalla de Badr en este Sûrah. Como los creyentes (mu'minun) deben reflexionar sobre la asombrosa victoria que los musulmanes obtuvieron en esta batalla y pueden aprender sobre el poder de Alá. Los verdaderos creyentes se definen como personas que perseveran a través de las dificultades, que gastan sus riquezas en el camino de Alá y despiertan durante la última parte de la noche para pedir perdón Su perdón.

Alá habla de Jesús (Isa) –la paz sea con él- y su madre Maryam –que Alá esté complacido con ella-. Cuando fue puesta a cargo de Zakariyya –que la paz sea con él-, y éste notó que ella solía comer frutas que no estaban en temporada.

Al preguntarle, ella le dijo que Alá proveía a quien Él quiere sin restricciones.

Esta sûrah menciona el nacimiento milagroso de Jesús (Isa) y como Maryam –que Alá esté complacido con ella- lo tuvo sin que ningún hombre la hubiese tocado. Se menciona que, de niño en su cuna, Isa habló a la gente y atestiguó su nacimiento milagroso. Este fue sólo uno de sus muchos milagros que se mencionan en esta sûrah. Alá asegura a la gente que Jesús al igual que Adán, fue creado de barro, y que no fue muerto ni crucificado, sino que fue levantado vivo a los cielos.

El Profeta Muhammad –la paz sea con él- nos ha informado que Jesús volverá a este mundo justo antes del Día del juicio para acabar con el Falso Mesías. Él, entonces morirá naturalmente. Sin embargo, los cristianos creen firmemente que fue crucificado y resucitado.

Los cristianos eran tan opuestos al Islam como los judíos. Por lo tanto, Alá instruyó en ésta sura al Profeta Muhammad a emitir un desafío contra ellos llamado Mubâhala. El término de Mubâhala es un desafío entre dos facciones opuestas donde cada una reúne a sus familiares y después colectivamente invocan el castigo de Alá contra la facción opuesta, pidiendo que Dios maldiga al grupo que se encuentre en la falsedad y sea el mentiroso. Sin embargo, el grupo de cristianos a quienes el Mensajero desafió se encogió de miedo ante el desafío.

En la última parte de este Yuz Alá menciona que en la próxima vida no aceptará otra forma de adoración más que el Islam, describiendo como perdedores a quien siga otra forma de adoración. Dejando siempre abiertas las puertas del arrepentimiento para quien guste hacerlo hasta antes de que le llegue su fin.

“El conocimiento no se logra con el descanso del cuerpo”

Inscríbete en nuestros cursos en: www.alhikmah.org.mx/alhikmah